

Clamor en Davos para que China haga reformas y calme a los mercados

LOS DESAFÍOS DEL GIGANTE ASIÁTICO/ Lagarde advierte de que las reformas a las que se enfrenta el país son de “gran envergadura” y los empresarios señalan que China se enfrenta a una transición económica.

Calixto Rivero. Madrid

Los participantes en el Foro de Davos están pendientes, casi al minuto minuto, de la evolución de los mercados, que en las últimas semanas han reflejado el miedo de los inversores a una desaceleración de la economía china. Aunque ayer las bolsas dieron un respiro, y los expertos y líderes mundiales descartan por ahora que el gigante asiático se asome a una recesión o a una deflación, todos coinciden en señalar que las reformas son esenciales para corregir los desafíos a los que se enfrenta el país.

La directora gerente del Fondo Monetario Internacional (FMI), Christine Lagarde, hizo, en este entorno de incertidumbre, un llamamiento a la calma y dijo que “cierta volatilidad es positiva porque significa que se avanza hacia una economía más dirigida por el mercado”. No obstante, reconoció que las reformas estructurales emprendidas por el Gobierno chino son un proyecto “de gran envergadura”, por lo que recomendó a las autoridades del país que se “comuniquen mejor” con los mercados. El vicepresidente de China, Li Yuanchao, aseguró en el mismo foro que la segunda mayor economía del mundo seguirá siendo “una fuerza impulsora importante para el crecimiento económico mundial”.

Pero los representantes del mundo empresarial fueron más pesimistas. Según Jiang Jianqing, presidente del Banco Industrial y Comercial de China, “no podemos seguir dependiendo de la inversión, necesitamos apostar por la innovación y las reformas económicas para hacer frente a la nueva fase de crecimiento”. Por su parte, el presidente de Bridgewater, Ray Dalio, advirtió de la caída de las reservas chinas en 500.000 millones de dólares durante el año pasado. “Tradicionalmente una pérdida de reservas del 10% se ha visto acompañada de una depreciación de la divisa del 25%. No tiene por qué pasar en esta ocasión pero hay que estar alerta”, apuntó.

Justo sobre este asunto, el Ministerio de Comercio chino aseveró que espera que el *yuan*, la moneda china, se mantenga estable y sin deva-



El presidente del Banco Industrial de China, Jiang Jianqing, junto a la directora gerente del FMI, Christine Lagarde, ayer en el Foro de Davos.

Lagarde recaba el apoyo de los ministros de Finanzas de la UE para ser reelegida

C.R. Madrid

El Fondo Monetario Internacional (FMI) dio ayer oficialmente el pistoletazo de salida al proceso de selección de su próximo director gerente. A pesar de tendrá que enfrentarse como imputada a un juicio por su papel cuando era ministra en Francia en el caso Tápíe, Christine Lagarde parte como favorita y tiene oportunidades para ser reelegida después de haber dejado abierta esta posibilidad.

El mandato de Lagarde expira el próximo 5 de julio,

aunque diversos medios apuntaban a que la actual directora gerente podría ser reelegida tras recibir el apoyo de varios países y después de que anunciase su disponibilidad para el cargo en unas declaraciones que hizo en el pasado mes de octubre.

Concretamente, Lagarde ha sido nominada de nuevo por el ministro de Economía británico, George Osborne, mediante un comunicado en el que ha destacado que en un momento en el que “el mundo se enfren-

ta a un peligroso *cocktail* de riesgos”, Lagarde cuenta con “la visión, energía y agudeza necesarios para dirigir la economía durante los próximos años”.

Poco después, en un acto en el Foro de Davos, el primer ministro francés, Manuel Valls, afirmó que “las autoridades francesas respaldan a Christine Lagarde”. En la misma línea se manifestó el ministro de Finanzas alemán, Wolfgang Schäuble, que quiso dar su “bienvenida” a la candidatura de Lagarde. De hecho,

en el marco del Foro de Davos se estuvo cerrando un documento de apoyo de todos los ministros de Finanzas del euro a Lagarde que podría presentarse hoy en París. La reelección de la exministra gala es criticada, no obstante, por algunos países emergentes, que se oponen al hecho de que la institución haya estado dirigida por europeos desde su creación bajo la premisa de una regla no escrita por la que un europeo dirige el FMI y un estadounidense el Banco Mundial.

luaciones bruscas en el futuro, ya que ello facilitará el comercio exterior en el largo plazo. El portavoz del departamento, Shen Danyang, dijo que un *yuan* debilitado “en teoría beneficia a los exportadores chinos, pero una anticipación clara de que pueda haber una depreciación podría hacerles perder ventaja en negociaciones con compradores extranjeros”. “Al igual que las compañías, el Ministerio de Comercio quiere un *yuan* mayormente estable, con fluctuaciones normales y

basadas en el mercado”, dijo. De esta forma, las autoridades del gigante desmentían que busquen estimular las exportaciones (que cayeron un 1,8% en 2015) impulsando una depreciación de la moneda.

Cambio de modelo

El objetivo de China es cambiar su modelo de crecimiento: si durante décadas ha descansado en las exportaciones su pretensión es que éstas se sustituyan por el consumo interno, que el año pasado ya contribuyó en un 66,4% al

PIB nacional. Ante esta transformación a la que se enfrenta esta potencia mundial, Gary Cohn, presidente de Goldman Sachs, dijo que es una transición difícil para cualquier país: “El cambio de modelo significa que el gobierno pasa a tener menos control sobre el crecimiento económico”, alertó. Más optimista se mostró la consejera delegada de Soho China, Zhang Xin, que opinó que “hay una completa divergencia entre lo que sucede en la Bolsa y lo que está pasando en la economía”.

Otro de los asuntos que centró el debate en Davos fue el referéndum que pretende plantear David Cameron para que los británicos decidan si quieren seguir en la UE. El primer ministro dijo que “para nosotros, la UE es una organización de Estados independientes cooperando para su mutuo beneficio, pero no es en absoluto una unión política cada vez más estrecha”. Y pidió una reforma de la UE, que no perjudique a los países sin euro, y más seguridad para apoyar el no al Brexit.



El presidente de BBVA, Francisco González, ayer.

Francisco González pide un Ejecutivo lejano de las “utopías”

“La imagen de España todavía es buena. Al final del año pasado teníamos un gran momento y ahora, evidentemente, hay un poquito más de preocupación”. El presidente de BBVA, Francisco González, se manifestó ayer de esta manera en Davos sobre el actual escenario de incertidumbre política. También apuntó que, a su juicio, “es el momento de la alta política y que los partidos tienen que alcanzar un acuerdo lo más pronto posible y tener un Gobierno que sea estable, que no piense en utopías, que luego crean mucha frustración”. González dijo que es necesario que el próximo Ejecutivo “sea realista y que continúe con lo último que se ha hecho los últimos tres, cuatro años, al menos desde el punto de vista económico, que ha sido positivo”. “En el tema de educación hay que alcanzar un acuerdo; hay que aumentar la credibilidad de las instituciones; hay que reducir la temporalidad del trabajo, y hay que, lógicamente recortar el déficit público”, enumeró. Sobre el futuro de la banca afirmó que “el sistema financiero español y global está sujeto, en estos momentos, a muchos desafíos”. “Necesitamos más capital, hay una gran regulación y, encima, hay una actividad económica a nivel global reducida y los precios están bajando, por lo tanto es un momento complicado. En BBVA tenemos una situación más fácil porque estamos muy diversificados, pero es evidente que hay una correlación muy grande entre el sistema financiero y la economía global. Si la economía global va bien, los bancos irán bien; sino, la cosa será distinta”, remachó.